

Un hogar para aquellos adultos mayores que ya no tienen familia

El Hogar Nuestra Señora del Carmen comenzó sus actividades el 12 de octubre de 1926 en Antofagasta y está a cargo de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

“Somos una congregación a nivel mundial, con casa matriz en Valencia (España) y administramos diversas casas de acogida alrededor del mundo”, dijo Ekarine Tapia Álvarez, directora técnica del hogar ubicado en la calle Iquique.

Agregó que “atendemos a personas mayores sobre 60 años, que están en abandono o tienen algún tipo de abandono, y que necesitan apoyo de la familia. En este momento, hay 66 adultos mayores viviendo en nuestro hogar, entre mujeres y hombres, de ellos un 60% se encuentra en total abandono por su familia, por lo cual nadie los visita, ni los vienen a ver amigos”.

También destacó que los ancianos reciben atención médica y podológica si es necesario, además cuentan con voluntarios que permanentemente realizan actividades con los adultos mayores.

Uno de los voluntarios organiza tardes de cine, fiestas de cumpleaños, sin contar con la parte religiosa, ya que asisten a misas, rezan rosa-

“La Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados tiene a cargo el Hogar Nuestra Señora del Carmen. Un 60% de los adultos mayores que acogen está en total abandono, por lo que no reciben visitas ningún día”.

rios, cantan en coros y participan en encuentros espirituales.

Ekarine Tapia manifestó que “actualmente contamos con 32 cuidadores, seis profesionales de la salud y cinco religiosas. La congregación tiene cinco casas en Chile: Antofagasta, Copiapó, La Serena, Temuco y Santiago, pero también en los cinco continentes”.

Sobre los voluntarios, precisó que a veces llaman por teléfono y asisten todos los meses, aunque no son fijos, pero llegan una o dos veces a la semana al hogar de acogida

Además, el centro tiene un voluntariado per-

manente del Círculo Español, que llegan a misa todos los domingos, y cuando existe alguna necesidad extra aportan económicamente, aparte de las donaciones de otros lados.

“Nosotros nos mantenemos con donaciones de algunas instituciones y empresas como Escondida BHP, Casinos Rivers, Spence BHP, Vega Central, Colegio Eagle School y Escuela Ecuador. Varios colegios vienen a colaborar y las religiosas piden aportes extras. El año pasado ganamos un proyecto del Gore y Senama, pero sobrevivimos realmente con estas donaciones y con el pago de los residentes”, recalzó Tapia.

La directora técnica agregó que sus objetivos están relacionados al bienestar de las personas en su última etapa de vida, además de entregarles una mejor calidad de vida.

“Aportamos con una contribución espiritual, ya que acompañamos a las personas que están terminando sus últimos años de vida. Además sentimos que la comunidad es la que nos entrega un real aporte, con su apoyo y donaciones, permitiéndonos tener más ganas para continuar con la labor que realizamos en esta ciudad”, puntualizó Ekarine Tapia.



Ekarine Tapia,
directora técnica
Hogar Nuestra Señora del Carmen.